

# 'Las mil y una noches' en pleno centro

Las fragancias árabes convierten la plaza Juan de Ayala en la puerta a un mundo casi ajeno al ajeteo de las fiestas

LEYDI DELGADO

VITORIA. Música, color y cultura. Uno de los lugares más excéntricos de La Blanca se instala como cada año en la plaza Juan de Ayala, el Zoco árabe. Y es que al pisar el lugar nos da la bienvenida un arco al estilo de la arquitectura islámica y donde no sólo se mezcla tradición, sino también lo exótico. Artesanía, comida, joyas, ropa, tatuajes de henna y animaciones del mundo árabe hacen que el lugar sea especial para los visitantes. «Todos los años vengo aquí con mis amigos, no me lo puedo perder», cuenta Cristina Sáenz de Ugarate que llega a este espacio después de darse una vuelta por toda la feria.

Entre esos puestos impresionables, Cristina cita el de la venta de té verde con hierbabuena. «Nos encanta beber esta infusión y estar sentados bajo las telas con temática árabe. Es entrar en otro ambiente». Para Ismael Meziane el comentario es todo un elogio puesto que es uno de sus objetivos tras 20 años en este oficio. «Hemos inculcado a la gente a este vicio del té. Ya lo conoce, viene y lo pide», se enorgullece feriante. Pero su venta no se reduce al té, sino a los apre-

LA FRASE

GISELA RUEDA, BAILARINA

«Hemos preparado 30 coreografías. Es un trabajo arduo pero la gente de Vitoria es maravillosa»

ciados dulces típicos turcos, marroquíes y sirios a base de almendra y miel. Tan ricos como capaces de destrozar toda 'operación bikini'. «Están concebidos para disfrutar, no para pensar en calorías», sonríe el comerciante, que llegó la semana pasada desde Valencia junto a su familia. El mostrador de Ismael no es el único que ofrece comida tradicional —con kebabs, pinchos morunos, cuscús, pakora-shijarma, falafel...—, cuyos olores traspasan todo el espacio.

A unos metros más allá está el 'stand' de los tatuajes de henna. Djonna Meziane, de tan solo 18 años, es una maestra en esta complicada habilidad. «A la gente le encanta hacerse tatuajes», y asegura que no le importa trabajar delante de un amplio círculo de curiosos. «Es un espectáculo para ellos. Al final, algunos se animan». El momento de mayor expectación se produce al trazar la tinta. «Ahí es cuando tengo más público».

Danza a pie de calle

En este espacio de Juan de Ayala también se pueden adquirir productos hechos a base de cerámicas como platos y vasijas pintadas a mano, perfumes, cartaras de cuero y para los más pequeños juguetes infantiles. Además, cada poco tiempo, en un escenario o por el zoco dos bailarinas sorprenden a los asistentes con diversas danzas. Están a cargo de Gisela Rueda —«llevo viniendo 17 años al zoco árabe»— y su hermanastra Laura Parra.

La colombiana lleva 25 años practicando las danzas árabes y le resulta muy satisfactorio cuando el público le pide fotografías o le elogia. «La gente de Vitoria es maravillosa. El ambiente que se crea aquí es especial, hay mucha cercanía con el público», dice mientras toma un descanso para



Gisela Rueda y Laura Parra son las protagonistas de la danza en el zoco árabe. FOTOS: RAFA GUTIÉRREZ



Ismael Meziane sirve té verde con hierbabuena.

la siguiente función. Para este año de feria ha preparado «30 coreografías. Es un trabajo arduo. Ensayamos 12 meses para dar lo mejor. Gracias a que tengo el apoyo de Laura».

Pese a ese entrenamiento permanente, Gisela no se da por satisfecha. «Estamos en constante formación y actualización. Pero aquí venimos a demostrar lo que sabemos. Son unos días de mucho entusiasmo». El Zoco árabe está abierto desde las 12.00 a las 14.30 y de las 19.00 a las 02.00 en la plaza Juan de Ayala.

## Denuncian que las fiestas están «plagadas» de carteles en favor de ETA y sus presos

E. C.

VITORIA. El Colectivo de Víctimas del Terrorismo del País Vasco, Covite, y la Fundación Fernando Buesa denuncian que el espacio público y festivo de Vitoria está «plagado» de pintadas, carteles y pancartas a favor de ETA y sus

presos. A través de las redes sociales, estas asociaciones de víctimas del terrorismo afirman que esta «es la realidad de lo que pasa» en el recinto de las txosnas de la capital alavesa, pero que se repite «cada año en muchos de los pueblos y ciudades de Euzkadi y Navarra, frente a la indife-

rencia de parte de la sociedad y, sobre todo, de las instituciones».

La Fundación Fernando Buesa destaca que, «en una sociedad sana no se permitiría que el espacio público y festivo estuviera plagado de pancartas de apoyo a quienes durante décadas mataron, secuestraron, hirieron, ex-

torsionaron y persiguieron en nombre de ETA».

«Nunca nos cansaremos de repetir que la deslegitimación del terrorismo de ETA es imprescindible si queremos construir una convivencia basada en valores democráticos. La reflexión ética y la autocrítica sincera de quienes ejercieron la violencia terrorista y de quienes la apoyaron es lo que permitirá avanzar hacia una verdadera convivencia en paz y libertad», añade.

Por su parte, Covite, que se suma a esta reflexión, ilustra su

mensaje con una foto de una pared con la pintada de 'Gora ETA' y una niña pasando por delante. Ante esta imagen, se pregunta: «¿Cuántos niños y niñas pasarán por delante de esta frase y asumirán inconscientemente su mensaje legitimador y exaltador del terrorismo?».

En contrapunto, el lunes, día grande de La Blanca, el Ayuntamiento entregó la medalla de oro de Vitoria al Memorial de Víctimas del Terrorismo por su labor en contra del olvido de los atentados de ETA.